

La senyora vicepresidenta segona del Consell i consellera de Serveis Socials, Igualtat i Habitatge:

Gracias, presidente.

Señora Navarro, trabajo todos los días y muchas horas del día para solucionar los problemas de los más vulnerables, que ustedes han dejado como han dejado. *(Aplaudiments)* A eso me dedico todas las horas de mi día.

Y se lo he dicho a la señora Caballero anteriormente, vamos a cumplir con la ley de la memoria democrática nacional, evidentemente, como no podía ser de otra manera. Y, mientras, ¿qué está haciendo el señor Sánchez? No desarrollarla. Por lo tanto, vayan a preguntar a la casilla donde corresponde, y no me vengan aquí a decir si vamos a cumplir o no.

Preguntaba usted por justicia, verdad y reparación. Sí, claro, pero para todas las víctimas, lo he contestado anteriormente, para todas las víctimas. Mientras ustedes hacen solo leyes para algunos, mientras ustedes quieren reconstruir España, quieren volver a reescribir la historia de España, volver a dividirla entre azules y rojos, entre buenos y malos, quieren volver a las dos Españas, que es el espacio, el marco donde se encuentran cómodos, nosotros no vamos a ir por ahí. Sus leyes han desfigurado el significado de estos derechos de justicia, verdad y reparación, creando víctimas de primera y víctimas de segunda. Ustedes han llegado a una memoria selectiva en sus leyes.

«Solo la ley mía es la verdadera», acaba de decir usted. No, señoría, estamos trabajando en una ley de concordia para todas las víctimas. Porque cuando ustedes hablan de víctimas, se refieren solo a unas víctimas, a las que consideran dignas de respeto. Y esto es lo que nos diferencia, claro que nos diferencia. Porque, para nosotros, todas las víctimas son víctimas y merecen el mismo respeto, todas las víctimas. Víctimas frente a verdugos, no víctimas frente a víctimas, que es lo que les gusta a ustedes. *(Aplaudiments)* Ustedes siempre quieren separar, mujeres contra hombres, víctimas contra víctimas. No, señoría: víctimas contra verdugos, no hay otra separación.

Tienen ustedes una visión sesgada, manipulada y completamente falseada de la historia, y cuando se trata de justicia, verdad y reparación nosotros, insisto, no vamos a hacer distinciones y no nos importa que usted lo vea mal, es que esto es a lo que nos vamos a dedicar, a no hacer distinciones. Porque no vamos a considerar víctimas buenas y víctimas malas, que es lo que usted, insisto, está haciendo y quiere que nosotros reproduzcamos, y no lo vamos a hacer. La única distinción, insisto, es entre víctimas y verdugos.

Por lo tanto, dejen de promover la desmemoria y vamos a volver a lo que hicieron nuestros abuelos. ¿Por qué no volvemos a hablar, en lugar de Franco, de la transición? ¿Por qué no recuperamos el espíritu de concordia que se dieron nosotros para construir el sistema democrático en el que vivimos? Lo que construyeron nuestros abuelos, lo que construyeron los padres de la Constitución, no van a destruirlo ustedes. Porque todos los asesinados merecen el mismo reconocimiento. Esto es concordia; lo otro es rencor y odio, que es lo que parece que ustedes quieren revivir.

Y en ese reconocimiento de todas las víctimas trabaja este Consell y trabajan también los grupos parlamentarios, señoría,

en promover la justicia y los derechos humanos, sin distinción y sin discriminación de ninguna clase. En el reconocimiento y reparación de todas las víctimas, de todas las víctimas. Por eso, esa ley de concordia permitirá el desarrollo y profundización en las políticas que ya ha desarrollado la Generalitat, como las exhumaciones en los principales cementerios valencianos y el mantenimiento del convenio con Fisabio.

Le puedo recordar que es este Consell el que ha formalizado y está ejecutando el último contrato licitado y adjudicado por el gobierno del Botànic para la indagación, investigación, localización, delimitación, exhumación y estudio antropológico de víctimas de la guerra civil y la dictadura franquista en fosas de Castellón, Paterna y Alicante. Se está haciendo, no diga usted que no, se está haciendo. Y este Consell está ejecutando las subvenciones relacionadas con la memoria democrática por un valor de tres millones de euros.

Mire, señoría, lo han demostrado ustedes en estos dos últimos plenos, a ustedes no les gusta la concordia porque viven en la confrontación permanente. *(Aplaudiments)* Para nosotros, señorías, todas las víctimas de violencia, de persecución, merecen respeto, sin discriminaciones, sin mantener enfrentamientos inútiles, sino buscando el espíritu de la convivencia y la reconciliación que marcó la transición.

Señora Navarro, como le he dicho anteriormente a la señora Caballero, sigan ustedes entreteniéndose en estos temas, que nosotros seguiremos trabajando por los valencianos y por las valencianas. Sigán ustedes con esa oposición inútil, que nosotros seguiremos siendo un gobierno útil para los valencianos y las valencianas, que para eso han pedido cambio los valencianos.

Muchas gracias. *(Aplaudiments)*

El señor vicepresident primer de Les Corts Valencianes:

Gracias, vicepresidenta.

Señorías, ha sido aplazada, por escrito del Grupo Parlamentario Vox, la pregunta número 207, que formulaba la honorable diputada María de los Angeles Criado González, del Grupo Parlamentario Vox.

Y pasamos a la número 173, formulada por el diputado José Salas Maldonado, del Grupo Parlamentario Popular, al *conseller* de Sanidad, sobre la valoración de los datos de las listas de espera.

Aquí llega el ilustre diputado.

El señor Salas Maldonado:

Presidente.

El señor vicepresident primer de Les Corts Valencianes:

Cuando quieras, empezas.

El senyor Salas Maldonado:

Gracias, presidente.

Miembros de la mesa, *conseller*, señorías, buenos días.

Conseller, uno de los grandes retos de cualquier sistema sanitario es reducir las listas de espera, tanto diagnósticas como quirúrgicas, especialmente porque es una de las grandes reivindicaciones de los ciudadanos. Si la demora en ser operado se va reduciendo poco a poco, el sistema se destensa y los propios pacientes encuentran soluciones a sus dolencias en un plazo de tiempo adecuado. Como usted bien explicó en sede parlamentaria, el panorama que se encontró al llegar a su *conselleria* no era nada halagüeño. A fecha de agosto del 2023, y según los datos estadísticos que la *conselleria* de Sanidad tiene a su disposición, existían 112.083 valencianos pendientes de una intervención quirúrgica, una cifra que debe ser reducida lo antes posible y para lo que estoy convencido de que está usted trabajando desde el minuto uno.

Porque, además, las cifras hay que darlas en condiciones. En las sucesivas ocasiones que el Botànic exponía públicamente los datos de demora quirúrgica, no incluían determinadas patologías como la obesidad, disforia de género, ni cierto tipo de tumores, además de otras que no eran incluidas a la hora de contabilizar las esperas o que no necesitaban anestesia general y no entraban en cifras oficiales. Pero desde el grupo popular apoyamos la iniciativa que tuvo usted de incluir en los listados a todos los pacientes que esperan una cirugía de cualquier tipo. Porque, al fin y al cabo, son personas que esperan una respuesta de su sistema sanitario y tienen derecho a que nos preocupemos por ellos y les podamos responder en tiempo y forma.

Pero si cualquier patología debe ser atendida adecuadamente, no son admisibles incumplimientos graves de los plazos de garantía de demora para casos importantes, 30 días para pacientes con prioridad 1 y 90 días para pacientes con prioridad 2. En dicha fecha de corte del 1 de agosto, había 3.378 y 10.471 pacientes de uno y otro tipo esperando una cirugía. Y solucionar estos problemas es de máxima urgencia. Estar esperando una operación de este tipo genera un agobio vital tanto en el paciente como en sus personas más cercanas y los recursos públicos deben destinarse a prioridades de este tipo.

Ante estas cifras, en las legislaturas anteriores se intentó paliar con medidas como el autoconcierto, que tampoco funcionaron porque los datos demostraron que, a pesar de operar también por las tardes, ni había más intervenciones quirúrgicas ni se conseguía frenar el aumento en las listas de espera. Basta con comparar los primeros siete meses del 2016 y 2023 para observar que, siete años después, se han reducido en 8.306 el número de operaciones globales, a pesar de programas incentivados alargados a las tardes, que el año pasado tuvo un gasto de 27 millones de euros. Autoconcierto sí, *conseller*, pero siempre que vaya acompañado de un rendimiento adecuado de la actividad que se realiza por las mañanas. No puede continuar la disminución de la actividad ordinaria en beneficio de la extraordinaria, porque se pervierte el verdadero servicio público.

Señor *conseller*, las listas de espera baten récord en toda España y hay cerca de 850.000 pacientes sin operar, según los datos que el pasado martes ofreció el Ministerio de Sanidad, un dato sin precedentes y que supone un aumento del 7,1%.

Respecto a diciembre del 2022, el tiempo medio de espera se situaba en 128 días. El 24,3% de los pacientes llevan incluidos en las listas de espera más de seis meses. El tiempo de demora ha aumentado en ocho días respecto al año anterior, mientras que el número de pacientes que esperan más de medio año ha subido un 3,5%. Lo mismo ocurre en las listas de espera de consultas externas en el Sistema nacional de salud, donde, por media, 81 pacientes tienen una espera por cada mil habitantes. Algo más del 56% tienen una fecha asignada a más de 60 días y el tiempo medio de espera es de 101 días. Demoras diagnósticas excesivamente largas en especialidades como neurología, dermatología o traumatología.

Permítame, *conseller*, que haya hecho este paréntesis para referirme a los datos a nivel nacional, para demostrar que los problemas con las listas de espera, tanto quirúrgicas como diagnósticas, es estructural y afectan a todas las comunidades autónomas. Y que en este marco debemos confiar en aquellos gobiernos como el que preside Carlos Mazón, que asume políticas valientes y toma decisiones necesarias como priorizar a los pacientes con prioridad 1, que son los que más necesitan de sus responsables sanitarios autonómicos.

Por todo esto, le pregunto: ¿cómo valora los datos de listas de espera que tiene en la actualidad la Comunidad Valenciana?

Gracias, *conseller*. (*Aplaudiments*)

Muchas gracias, presidente.

El senyor vicepresident primer de Les Corts Valencianes:

Gracias, ilustre diputado.

Para responder, concedo la palabra al *conseller* de Sanidad.

El senyor conseller de Sanitat:

Buenos días, presidente.

Gracias, señor Salas.

La verdad es que ha hecho usted un análisis muy concreto del problema de las listas de espera, no solamente en la Comunidad Valenciana, sino en el resto de España. Se quejan de que no doy datos, ya ha dado usted bastante. Hoy voy a dar reflexiones y estrategias, aunque no les oculto que algún dato daré.

En un sistema nacional de salud universal, gratuito, solidario, como es el nuestro, hay un problema que es inherente al mismo, que son las listas de espera. Listas de espera que las podemos etiquetar en tres formas: lista de espera quirúrgica, diagnósticas y de atención primaria, extraordinariamente importantes. Listas de espera que además se utilizan más allá de para intentar solucionar, sino para intentar dañar las estrategias, para intentar dañar la imagen del gobierno de turno, sin pensar nunca en el paciente, y esta es la gran diferencia que nosotros tenemos con el resto de comunidades autónomas. Desde la primera comparencia que yo tuve aquí, dije que para mí los pacientes no eran números, que para mí los pacientes eran personas y que lo que iba a prevalecer era la

prioridad 1, porque lo que yo quería era aumentar el nivel del estado de (*inintel·ligible*) ... y operar cuanto antes a aquellas personas, a aquellos pacientes que tuvieran potencialmente riesgo vital, es decir, el paciente oncológico.

Y así lo estamos demostrando, y así estamos demostrando que desde que nosotros cogimos la responsabilidad del gobierno, ha bajado en un 52% la prioridad 1. Y les doy datos: de 2.977 pacientes el 30 de junio a 1.411 el 31 de diciembre. En prioridad 2, 17.204 versus 12.217. Pero es que quiero hacer hincapié en dos especialidades que, más allá de la oncología, que es la visible, que es la que globalmente todos vemos, son potencialmente vitales, el riesgo puede ser vital, como es la cirugía cardíaca y la neurocirugía. Y en ambas dos, que hemos incidido bastante en cirugía cardíaca, de 63 días de demora, pasamos a 43, y, en neurocirugía, de 146 a 119.

Con lo cual, nuestro compromiso era claro, pero nuestro compromiso es claro sin eximirnos ningún tipo de responsabilidad sobre los propios pacientes. Nosotros queremos gestionar las listas de espera, nosotros queremos gestionar la programación quirúrgica. Nosotros no vamos a caer en el error que cayó el Botànic el 30 de diciembre de 2022, que, como se acercaban elecciones, redujeron de una forma absolutamente infame, desde mi punto de vista siendo médico, el hecho de que el paciente en el primer día que fuera diagnosticado e indicada su intervención, el propio facultativo que lo diagnosticaba y lo incluía en lista de espera lo pudiera derivar a la sanidad privada. Con lo cual, nos encontramos la primera incongruencia. Quiero desburocratizar, pero burocratizo al facultativo que lo está viendo para que le rellenen papeles, y quiero sanidad pública, pero privatizo al primer día. (*Aplaudiments*) ¿Y eso qué significa? Significa una exención de responsabilidad y yo no voy a eximir ningún tipo de responsabilidad. Y por eso hemos vuelto, desde hace 10 días, a que el paciente estará con nosotros 60 días para poder programarlo, para poder diagnosticarlo, para poder incluirlo en prioridad 1 o prioridad 2 y ser nosotros los que actuemos sobre el beneficio del mismo. No hay que esconderse nunca. Nosotros somos los responsables de la sanidad, de la salud, de garantizar la misma a los pacientes. Y lo que intentamos e intento es ser absolutamente coherente. Por supuesto que soluciones tenemos y la mejor solución es la programación de las listas de espera, programando prioridad 1, prioridad 2, programando las colas sobre prioridad 3, incidiendo que el índice de demora y espera sea superior a 1.

Me alegro y me alegré el otro día, antes de acabar con las listas de espera quirúrgicas, de que el propio ministerio y, por unanimidad, todas las comunidades autónomas quisiéramos modernizar, remodelar, actualizar el decreto de 2003. Porque hoy ya no se tiene que hablar de cantidad y quiero que esto quede claro. El Consell del presidente Mazón va a hablar de calidad, va a hablar de mejorar al que está mal, va a hablar de priorizar al estado de salud. Y salió de allí unánimemente el acuerdo de que actualizaremos para valorar la calidad, porque, como todos ustedes sabrán, no es lo mismo un *hallux valgus* que un cáncer de colon. Para priorizar, porque, detrás de cada número, aunque les parezca mentira, que los mandaban el primer día a la sanidad privada, hay una persona. (*Aplaudiments*) Y hay una persona por la cual tenemos que trabajar.

Pero es que además les garantizo ya, les anuncio ya que todas aquellas clínicas privadas, por cierto, con las cuales me he reunido alguna vez, que vayan a garantizar, que vayan a

atender a esos pacientes que nosotros derivamos, con lo cual, los garantes de su salud seremos nosotros, van a estar inspeccionados por el servicio de autorización de inspección de servicios. Y, en función de los recursos que tengan, mandaremos la cartera de servicios. (*Aplaudiments*) Yo no voy a mandar a nadie a ningún sitio que no esté inspeccionado.

Con lo cual, lo que les quiero decir es que con nosotros lo que garantizamos es la salud. Huiré del número, huiré del debate, y a mí me encontrarán siempre que quieran hablar de temas positivos y mejorar el estado de salud de la ciudadanía.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

El señor vicepresidente primer de Les Corts Valencianes:

Gracias, honorable *conseller*.

Pasamos a las preguntas al *conseller* de Educación, Universidades y Empleo, comenzando por la pregunta número 270, formulada por el diputado Gerard Fullana Martínez, del Grupo Parlamentario Compromís, al *conseller* de Educación, Universidades y Empleo, sobre el aprendizaje de lenguas, registro de entrada número 15.044.

Cuando usted quiera, señor Fullana.

El señor Fullana Martínez:

Sí.

Bon dia, señor *conseller*.

¿Quina és l'estratègia pedagògica general del Consell i les teories en què es basa per aconseguir que l'alumnat adquireisca una competència plurilingüe?

Gràcies. (*Aplaudiments*)

El señor vicepresidente primer de Les Corts Valencianes:

Muchas gracias.

Señor *conseller*.

El señor conseller d'Educació, Universitats i Ocupació:

Gracias, señor presidente.

Gracias, señor Fullana.

La *conselleria* de educación vela por la protección del patrimonio lingüístico valenciano y por la adquisición de las competencias plurilingües dentro de un marco de libertad, equilibrio y cordialidad entre las dos lenguas oficiales de la Comunidad Valenciana. Ya sé que esa palabra «libertad» no les gusta mucho, pero bueno. Al mismo tiempo, el